



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, J. Leybach, A. Vernet, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos)

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijaran los precios los señores directores.—Número suelto, sin música, 1 peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y orman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demuestra á que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

## SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por A. Peña y Goñi.—Revista de teatros: Zarzuela, Principe Alfonso y Alhambra.—En el Conservatorio.—Inauguracion de la Sala Zozaya.—Correspondencia nacional: Barcelona, por W; Valencia, por A. Sanchez Ferris; Salamanca, por L. H; Escorial, por Z. R.—Recortes.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.—Grabado: Sala Zozaya.

## NUESTRA MÚSICA DE HOY

Con el presente número repartimos las últimas páginas del famoso coro de pajes de *El reloj de Lucerna* y el *racconto* del tenor cómico en dicho drama lírico. Esta pieza ha sido constantemente celebrada y repetida sin interrupcion por espacio de 43 noches consecutivas, lo cual constituye el mayor elogio que de ella pudiéramos hacer en este instante.

## LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

APUNTES HISTÓRICOS

Arderius no exagera al expresarse en tales términos. *El joven Telémaco* tuvo treinta y tres representaciones seguidas y setenta y dos durante la temporada; pero no fué solamente la obra de Blasco y Rogel la que alcanzó tan extraordinario éxito. Las preciosas caricaturas de Ramos Carrion y Lustonó, *Un sarao y una soirée*, con música de Arrieta, tuvieron setenta y cuatro representaciones, siguiéndoles en el orden de ellas, *Francifredo*, *El motin de las estrellas*, *El conjuro*, *Tanto corre como vuela*, *El pavo de Navidad* y *La trompa de Eustaquio*.

El teatro de Variedades fué, con los Bufos Arderius, nuevo génesis de la zarzuela y, como ésta en otro tiempo, trasladáronse al Circo los campeones del flamante género, en cuanto terminó la primera temporada.

Trece obras se estrenaron en el segundo local y de todas ellas, una solamente alcanzó éxito grandísimo: *Los infiernos de Madrid*, de Larra y Rogel.

En la temporada siguiente Offenbach hizo su entrada en Madrid con *La gran duquesa de Gerolstein* que, silbada en la noche de su estreno (7 Noviembre de 1869), logró enseguida ruidosa popularidad.

Sucesivamente fueron exhibiéndose ante el público madrileño, *Genoveva de Brabante*, *Barba Azul* y *La Bella Elena*, que se estrenaron con gran éxito durante la temporada 1869-70, en compañía del *Robinson*, de Barbieri, *El Rey Midas*, de Rogel, y *Pascual Bailon*, de Cereceda. Entonces nacieron tambien los dos engendros *La morte incivile* y *Arturo di Fuencarrale*.

La temporada de 1870-71 se señaló por *Pepe-Hillo*, *El potosí submarino* y *Canto de ángeles*; y despues de una fugaz aparicion en el entonces Circo de Paul, Arderius tornó al teatro de la Zarzuela y cantó el *mea culpa* con *El motin contra Esquilache*, *Esperanza* y *El atrevido en la corte*, dando, por fin, á los bufos su primera despedida con una preciosa partitura española: *El tributo de las cien doncellas*, de Barbieri.

Otros empresarios despues que él y al mismo tiempo, explotaron el género, pero pasado el primer momento de alucinacion, el buque hizo agua y se fué á pique, en medio de la indiferencia ó del hastío generales.

Se ha censurado duramente á Arderius como introductor de los bufos en España, se le ha llamado pervertidor del arte lírico nacional. Por mi parte estimo exageradas, si no injustas del todo, las duras reconvenciones de que el popular artista ha sido muchas veces objeto.

La plaga de los bufos se impuso como una necesidad del pú-

blico frívolo y ligero de todas las naciones y no hubo una que dejara de sufrir sus consecuencias.

Los cascabeles de lo ridículo son un atractivo difícil de resistir, mucho más cuando vienen acompañados con la música retzona, chispeante y fácil de Offenbach ó de Lecocq; pero falso el género en su esencia y careciendo en absoluto del organismo artístico que da á las manifestaciones de la belleza vida permanente, tenía que caer ante los rigores de una inevitable reacción.

Los bufos han sido para la zarzuela una especie de sarampion que nuestra música nacional ha pasado sin grandes convulsiones y del cual se encuentra hoy perfectamente curada. Cuantos escarceos ha hecho Arderius en estos últimos años al rededor de su género favorito, han sido completamente infructuosos.

Ya no queda de los bufos más que el recuerdo de algunas obras agradables y el eco de las carcajadas de un público á quien no se pesca dos veces con el mismo cebo.

Y la prueba de que los Bufos Arderius representaban una etapa suelta y aislada en la vida del arte lírico dramático español, está en que no sólo crearon artistas especiales, sino que trajeron además un especial maestro que nació con ellos, vivió de ellos y desapareció de la escena en cuanto ellos desaparecieron: el maestro Rogel.

D. José Rogel nació en Orihuela, provincia de Alicante, el 24 de Diciembre de 1829. Dedicado á la música desde muy niño, tuvo por maestro de solfeo, piano y composición al organista de aquella catedral D. Joaquin Cascales, y de flauta al maestro de capilla D. José Gil.

A la edad de nueve años, se lanzó á instrumentar varias piezas de ópera, tanto para banda militar como para orquesta, y á componer walses y pasos dobles sin tregua ni reposo. Esta actividad vertiginosa valió á Rogel el nombramiento de director de la orquesta y banda de Orihuela.

Poco duraron tan importantes funciones, porque el diminuto maestro tuvo que trasladarse á Valencia, por mandato de su padre, para cursar la carrera de leyes.

La vida de estudiante se prolongó por espacio de seis años, con aditamento de lecciones de solfeo, flauta y piano que el estudiante repartía á domicilio y con las cuales ayudaba poderosamente á los dispendios de la carrera.

El renombrado organista de Valencia D. Pascual Perez vino en auxilio de Rogel y le dió durante tres años consecutivos lecciones *gratis et amore* de composición, contrapunto y fuga, despues de los cuales y por consejo de D. Pascual, practicó Rogel el instrumental de cuerda y de viento, distinguiéndose, según parece, en el fígle, el cornetín y la flauta.

Mientras Rogel permaneció en Valencia, despilfarró su actividad en un sin número de composiciones. Misas, marchas, villancicos, piezas de baile, jotas, estudios de solfeo, flauta y piano; todo pasó por aquel prurito de productividad que no cesó cuando el incansable compositor llegó á Madrid, donde se dedicó á dar lecciones de piano y canto, y publicó piezas de baile y fantasías, y llevó á cabo varias reducciones á piano de óperas y zarzuelas.

La primera obra fué una *Luz á la libertad*, estrenada en el teatro de Lope de Vega en 1854. Desde entonces hasta la fecha, Rogel ha escrito un número de zarzuelas considerables, como puede dar idea la siguiente lista.

## EN UN ACTO.

*Don Camús.*—*Soy yo.*—*Las garras del diablo.*—*Santiago.*—*Recuerdos de gloria.*—*Un honjo.*—*Los peregrinos.*—*El que siembra recoge.*—*Impresiones de viaje.*—*Entre Ceuta y Marruecos.*—*Doña Casimira.*—*Pablo y Virginia.*—*La casa roja.*—*La epístola de San Pablo.*—*Las cartas de Rosalia.*—*La corte del rey Reuma.*—*Despierta y dormida.*—*Los regalos.*—*Revista de un muerto* (en colaboración con Barbieri).—*Soy mi hijo.*—*Las dos rosas* (con Allú).—*Me escamo.*—*Tanto corre como vuela.*—*El motin de las estrellas.*—*¿Quién es el loco?*—*Un muerto de buen humor.*—*Las tres Marias.*—*Dos truchas en seco.*—*El matrimonio.*—*Telémaco en la Albufera.*—*Canto de ángeles.*—*El criado de mi suegro* (con Caballero y Hernandez).—*La paloma del brillante.*—*El general Bum-Bum.*—*El último figurin.*—*Una cana al aire* (inédita).—*Bruto.*—*El novio.*—*De zapatero á baron* (inédita).—*Los barrios bajos.*—*Cuatro soldados y un cabo.*

## EN DOS ACTOS.

*Por sorpresa* (con Vazquez).—*Punto y aparte.*—*Las amazonas del Tormes.*—*Bayoneta Correo* (inédita).—*Carnaval y Casta diva* (inédita).—*Los estudiantes en Carnaval* (inédita).—*El joven Telémaco.*—*Un cuadro, un melonar y dos bodas* (con Inzenga y Cepeda).—*Francifredo.*—*Pablo y Virginia* (refundición).—*El hábito no hace al monje.*—*Cinco semanas en globo.*—*Lola.*—*El comandante Leon.*—*La locura en Cartagena* (inédita).

## EN TRES ACTOS.

*Ferrando el callerero* (inédita).—*Una tía en Indias.*—*Roquelauze* (con Oudrid y Caballero).—*El manicomio modelo.*—*El suplicio de un hombre.*—*El lago de las serpientes* (con Moderati).—*Los órganos de Mostoles.*—*Los infiernos de Muirid.*—*La isla de los portentos.*—*Un casamiento republicano.*—*El rey Midas.*—*Un palomino atontado.*—*La Creacion refundida.*—*Un viaje de mil demonios.*—*Cuento de hadas.*—*La vuelta al mundo* (con Barbieri).

## EN CUATRO ACTOS.

*El guapo Francisco Estéban.*—*Un viaje á la luna.*

El total de las obras teatrales de Rogel arroja la enorme cifra de ochenta y una, de las cuales no ha quedado, puede decirse, ni una tan solo.

*El joven Telémaco* fué la más popular de todas y la que, en realidad, dió á conocer en Madrid el nombre de Rogel. Compositor el más á propósito para los bufos, fué fácil, fecundo y no exento de gracia, en algunas ocasiones.

Sirvió al género, como el género merecia, trabajó mucho, escribió mucho sin salirse jamás de la superficie de la música, y cuando los bufos comenzaron á desfallecer, desfalleció también el maestro, verdadero fenómeno reflejo de la institución de Arderius.

Muertos los bufos, Rogel plegó su bandera, comprendiendo que su misión habia terminado. ¿Dónde está? ¿Qué hace? No lo sé. Es lo único que puedo decir al tratarse de un músico cuya actividad notable es digna de quedar consignada, y cuyo ingenio se amoldó, mejor que el de ningún otro, á las necesidades de un género de transición que pasó sin dejar de su rastro huella alguna.

A. PEÑA Y GOÑI.

(Se continuará.)

## REVISTA DE TEATROS

## ZARZUELA

A *Un ballo in maschera* han sucedido *La Favorita* y el *Ernani*, interpretadas con tan buena fortuna, como la primera de las mencionadas obras.

En ambas han brillado en primer término la Sra. Castiglioni y el Sr. Aragón, artistas que se recomiendan por la excelencia de sus facultades, y por el acierto con que suelen desempeñar su cometido.

La Sra. Castiglioni ha sido una buena Leonor y una excelente Elvira, habiéndose hecho aplaudir en la interpretación de dichos papeles, que ejecutó á entera satisfaccion del público.

El Sr. Aragón nos hizo un buen D. Alfonso XI, cantando admirablemente su aria del acto segundo, el duo que le sigue, y la romanza y final del tercero, en cuyas piezas dió nuevas pruebas del talento que le distingue, y que tan brillante porvenir le auguran en la difícil carrera que ha emprendido.

También rayó á gran altura en la parte de Carlos V, que dijo con gran acierto y que le valió el aplauso unánime de su auditorio.

El Sr. Runcio en *La Favorita*, y el Sr. Ottaviani en *Ernani*, cumplieron regularmente en el desempeño de los respectivos papeles de tenor, y lograron no descomponer el conjunto.

Los coros bien y la orquesta hábilmente dirigida por el maestro Tolosa.

..

## PRINCIPE ALFONSO

A pesar de la inclemencia del tiempo, en la noche del martes último se inauguró al fin la temporada de primavera en dicho teatro.

La concurrencia, que era muy numerosa y distinguida, aplaudió sin reservas todas las piezas musicales de *El duquecito*, de Lecocq, que por primera vez se representaba en Madrid vertido á nuestro idioma.

Fueron repetidos el coro de pajes, el coro de educandas y el precioso duo de típles que dijeron con singular acierto las Srtas. Vila y la Srta. Hierro.

También se distinguieron en la ejecución de *El duquecito*, la señora Sabater y los Sres. Bueso y Gonzalez, quienes, en union de las artistas anteriormente mencionadas, fueron llamados á la escena al final de todos los actos.

Los coros se portaron admirablemente, así como la orquesta dirigida con extraordinario acierto por el maestro Mangiagalli.

Después de *El duquecito* se ejecutó un precioso baile titulado *Las hadas*, en el que lucieron sus habilidades coreográficas la Srta. Limido, tan celebrada hace poco tiempo en el *Excelsior*, y el Sr. Cechetti, que es un bailarín de mérito notable y excepcional.

El público aplaudió con verdadero entusiasmo y llamó repetidas veces al proscenio á la afortunada pareja.

El cuerpo de baile es muy recomendable, y de él se halla excluido en absoluto el sexo feo.

La concurrencia celebró con justicia tan oportuna medida.

..

## TEATRO DE LA ALHAMBRA

No es *L' Orgia* una de las mejores obras del repertorio de la ópera extranjera, por más que su música sea en extremo agradable y digna de la fácil pluma que la ha trazado.

El libretista ha hundido al músico, y no hay melodía ni belleza que pueda levantar aquel cúmulo de sandeces mal hilvanadas en un perezoso conjunto de escenas destituidas de toda gracia é interés.

El público, sin embargo, aplaudió calurosamente el famoso wals del final del acto segundo, que hubo de ser repetido y que salvó la obra de un fracaso que todos esperaban antes de haber escuchado tan admirable pieza musical.

En la ejecución de *L' Orgia* se distinguieron las Sras. Soave y Frati y los Sres. Bianchi y Poggi.

Este último hizo desternillar de risa á su auditorio en la escena de la borrachera.

La orquesta y coros muy discretos.

## EN EL CONSERVATORIO

*La Redencion.*

Selecta y por demás numerosa era la concurrencia que en la noche del jueves último invadió el suntuoso salón de la Escuela Nacional de Música, deseosa de escuchar las mágicas armonías del celebrado poema lírico de Gounod, titulado *La Redencion*, que por vez primera se ejecutaba en dicho centro de enseñanza.

No hemos de describir ahora tan grandiosa composición, cuyo análisis amplio y detallado hemos dado á luz en las columnas de nuestro periódico, ni hemos de ponderar ahora nuevamente los justísimos elogios que en repetidas ocasiones le hemos tributado.

Diremos tan solo que *La Redencion* produjo el extraordinario efecto que era de esperar, que su ejecución fué notabilísima bajo todos conceptos y que el público acogió la obra con señaladas muestras de entusiasmo y admiración.

En todo el trascurso de tan bellísimo poema musical, pudieron apreciarse las innumerables bellezas de primer orden que lo esmaltan y que hacen de él una de las composiciones religiosas que merecen citarse como modelo en su género y ponen el sello á la reputación de un autor por colosal y envidiable que ésta sea.

Lor orquesta hábilmente dirigida por el Sr. Gonzalez y Martinez, los solos y los coros obtuvieron grandes aplausos, y fueron objeto de merecidísima ovación.

La Sra. Burillo, que á una preciosa voz de soprano añade un buen estilo de canto, llamó la atención de su auditorio, así como también los Sres. Godró, Michelena y Mateos, quienes desempeñaron con gran acierto y rara fortuna su espinoso cometido.

La masa coral estuvo á gran altura y se hizo acreedora á los plácemes de la concurrencia.

Celebramos con entusiasmo que el Conservatorio nos haya proporcionado la dicha de oír nuevamente *La Redencion*, de Gounod, prestando así un señalado servicio al arte y demostrando una vez más el celo de su ilustre director Sr. Arrieta, por dar á conocer en el establecimiento á cuyo frente se halla una de las obras religiosas que más fama han alcanzado en el mundo musical durante la segunda mitad del presente siglo.

Reciba dicho señor nuestra más cumplida enhorabuena así como los afortunados intérpretes de la portentosa creación del insigne Gounod.

## INAUGURACION DE LA SALA ZOZAYA

16 DE ABRIL DE 1883.

Ante todo importa revelar el objeto de las presentes líneas. Hace un año que inauguramos nuestra sala de audiciones y justo es que recordemos hoy un suceso para nosotros tan fausto, consagrando algunos párrafos á la fecha del 16 de Abril de 1883 en que reunimos en nuestra casa un lucido auditorio congregado expresamente para que asistiera al primer concierto que celebrábamos en la mencionada sala.

Sentíase en Madrid la necesidad de un centro donde tanto los artistas nacionales como los extranjeros pudiesen dar á conocer fácilmente y en un momento dado sus méritos ó sus obras, sometiendo al juicio de los inteligentes y aficionados.

Nuestro estimado director, con la actividad y celo que le distinguen, resolvió proveer á esta necesidad tan sentida como urgente, y no encontrando local á propósito para dar cima á su pensamiento, determinó utilizar su propia casa instalando en ella la sala de que venimos haciendo mérito, sin reparar en los grandes dispendios que la instalación debiera ocasionarle.

Hizo derribar tabiques, trajo de París lujosísimos papeles, artísticas vidrieras y magníficos aparatos de gas, encargó al reputado artista Sr. Taberner un precioso retrato de Beethoven, llenó su casa de carpinteros, de albañiles y de adornistas, y en pocas semanas tuvo la fortuna de ver terminada su obra.

No le animaba idea alguna de lucro y sólo le guiaba el noble anhelo de ofrecer un palenque neutral al génio y al talento de los artistas que se dignaran favorecerle con su cooperación.

Si los hechos han respondido ó no á los fines de nuestro director

lo demuestra palpablemente la circunstancia de haber pasado por su sala de audiciones artistas como Planté, Sauer, Lebano, Gayarre, Elena Sanz, Luisa Fons, Costa, Villate, Tragó, Mirecki, Fernandez Arbós y otros muchos que han recibido allí el aplauso unánime de la concurrencia y á quienes luego ha ensalzado la prensa periódica con todo el entusiasta elogio á que se habian hecho acreedores.

Forzoso es que recordemos que todas las audiciones celebradas en nuestra sala, han sido notabilísimas, tanto la inaugural como la organizada para obsequiar á los periodistas portugueses que acompañaron á Madrid á S. M. el rey de Portugal.

Grandes fueron los plácemes que con tal motivo nos prodigaron todos nuestros colegas de esta corte, habiendo llegado uno de ellos, *La Ilustración Española y Americana*, á publicar un grabado alusivo á la indicada fiesta, grabado que hoy reproducimos gustosos, utilizando el valioso presente que de él nos ha hecho su ilustrado director Sr. de Carlos, á quien agradecemos en el alma el obsequio señaladísimo que ha tenido á bien dispensarnos.

También nuestros colegas hablaron con singular elogio de las lecturas de *El duque de Alba* en que tomó parte nuestro célebre compatriota Gayarre, y de la del *Baltasar* del maestro Villate recientemente celebrada.

La prensa madrileña ha respondido siempre al llamamiento que le hemos hecho, reconociendo la importancia real y positiva que encierra la instalacion en Madrid de una sala como la que tuvimos la fortuna de inaugurar brillantemente hace un año.

Así, pues, al conmemorar el suceso en cuestion, nada tan oportuno como reproducir el juicio que á esa misma prensa mereció el acto de la apertura de nuestra sala, acto que acusa un gran progreso en nuestra patria, y que habla muy alto en favor del Sr. Zozaya y de cuantos le han prestado su apoyo para la realizacion de sus nobles y levantados propósitos.

Nuestro director dió el ejemplo, lanzó la semilla y la semilla empieza ya á germinar.

Dejándonos, pues, de más comentarios y explicado nuestro deseo pasaremos á insertar el parecer de la prensa madrileña acerca de la primera audicion celebrada en nuestra casa editorial en la memorable noche del 16 de Abril de 1883.

#### De La Epoca:

«El director de *La Correspondencia Musical* y editor de música señor Zozaya, inauguró anoche con una velada musical la sala de audiciones y conciertos que á imitacion de lo que se hace en el extranjero, ha instalado en su establecimiento.

El nuevo salon, elegantemente decorado, tiene al frente un retrato de Beethoven, perfectamente pintado por el reputado artista D. Luis Taberner.

El gran maestro tiene en la mano la obra 27 y una de las que le costaron más trabajo y de las que más revelan su génio extraordinario.

Empezó el concierto ejecutando el pianista Sr. Tragó el *Nocturno* y *Polonesa* en la bemol de Chopin y un estudio de Mathias.

Cantó despues la Srta. Fons, en medio de grandes aplausos, la romanza de la ópera *Capuletti ed i montecchi*, y esta jóven artista y Elena Sanz, dijeron con gran delicadeza el duettino de Campana *Guarda che bianca luna*.

El arpista del Conservatorio de Nápoles Sr. Lebano, ejecutó despues en el arpa unas variaciones de Hændel, muy difíciles, y en la segunda parte dos piezas brillantes, una de su composicion y otra de Ketterer, que merecieron también muchos aplausos.

Despues de cantar perfectamente en la parte primera *Il sogno*, de Mercadante, acompañada por Mirecki é Inzenga, cantó Elena Sanz el *Dormi pure*, arrancando aplausos de entusiasmo al auditorio, que animado por la amabilidad de la distinguida artista, no tuvo inconveniente en pedirla que cantara una cancion española y otra flamenca, que ella misma se acompañó en el piano.

¡Lástima grande que Elena Sanz se haya retirado del teatro, en que tantos triunfos ha alcanzado!

Los buenos aficionados á la música se consolarán, sin embargo, de tan temprano é inmotivado retiro, si Elena Sanz les deja oír su hermosa voz y admirar su talento en conciertos y veladas como la de anoche.

En la segunda parte cantó la Srta. Fons la *polaca* de la ópera *Mignon*; Tragó tocó con brillantez y ejecucion admirables, la *Rapsodia húngara* de Listz, y Mirecki arrancó merecidos y entusiastas aplausos, diciendo con inimitable delicadeza la *Reverie* de Vieuxtemps.

En el concierto hubo la sorpresa de que el Sr. Costa cantase dos canciones napolitanas que no estaban anunciadas en el programa, y que fueron recibidas por el auditorio con aplausos nutridos.

El Sr. Zozaya hizo con su acostumbrada amabilidad los honores de la fiesta, que dejará gratos recuerdos en cuantos tuvieron la suer de ser invitados.»

#### De La Correspondencia de España:

«Todo el carácter de una verdadera solemnidad artística revistió anoche la inauguracion de la *Sala Zozaya*, en casa del expresado señor, donde tuvo el acierto de reunir cuanto de notable encierra Madrid respecto á artes y letras.

El salon donde se verificó la velada es precioso y en él campea un artístico retrato, mayor que el natural, de Beethoven, obra del notable pintor Sr. Taberner; una caja armónica en el final del mismo y un número considerable de sillas.

El programa era selecto; inútil es decir que todos los artistas, eminentes todos, fueron aplaudidísimos en extremo.

El Sr. Tragó ejecutó en la primera parte, *Velocité*, de Mathias, y *Nocturno* y *Polonesa* en la bemol, de Chopin; la Srta. Fons, romanza de *I Capuletti et Montecchi*; dicha Srta. y la sin par Elena Sanz, el duettino *Guarda che bianca luna*; una lindísima cantinela para violoncello, el Sr. Mirecki; el Sr. Lebano, unas difícilísimas variaciones de arpa, y la Sra. Sanz, *Il sogno*, de Mercadante, y á petición, *Dormi pure*, de Escuderi.

No ménos notable fué la segunda: Mirecki, tocó la famosa *Reverie* de Vieuxtemps; cantó Elena Sanz la *Serenata napolitana* de Paladilhe; Tragó, la *Rapsodia húngara*, de Listz; la *Polaca*, de Mignon, la señorita Fons; una preciosa *Serenata napolitana* y *Nani*, el artista italiano Costa, y por último, dos preciosas obras para arpa, el Sr. Lebano.

La salsa de la reunion fué unas preciosas malagueñas que cantó con tanto gusto como gracia la Sra. Sanz.

Bien pudiéramos hacer capítulo aparte al tratar de nuestra afamada com patriota, la célebre diva que tantos lauros ha conquistado, así en España como en el extranjero, donde su reputacion ha rayado á grande altura; pero el temor de fatigar á nuestros lectores nos obliga á limitar nos, consignando, sin embargo, que anoche oímos á Elena Sanz con verdadero deleite, hallándola mejor que nunca en sus facultades vocales y cantando con una delicadeza, con una pasion y una maestría incomparables.

Todos cuantos la escuchaban fundieron sus pensamientos en estas ó parecidas palabras: «Es verdaderamente sensible que Elena Sanz no quiera cantar en público en perjuicio del arte y de sus admiradores.» Efectivamente, es sensible, pero es un hecho que ha rechazado cuantas contratas la han ofrecido y que tenemos que renunciar á toda esperanza de aplaudirla, como no sea en las rarísimas ocasiones que otorga á la amistad, como en la noche de ayer.

Satisfecho pue de estar el Sr. Zozaya de haber hecho de su salon un verdadero templo del arte, pequeño en dimensiones, pero grande por la calidad de los artistas que en él reúne y hace admirar á los amigos.

Tan agradable velada terminó á más de la una de la madrugada, en que nos despedimos del Sr. Zozaya, suplicándole todos no fuese la última.»

#### De El Conservador:

«El nombre del Sr. Zozaya va estrechamente unido á la proteccion del divino arte.

Amante de corazon de la música, emprendedor incansable, no perdona medio alguno para su fomento y desarrollo.

Sentíase en Madrid la necesidad de una sala donde, á imitacion de las que en París tienen las casas Erard, Pleyel, Herz y otros distinguidos instrumentistas y compositores, se reunieran alguna vez los aficionados á las audiciones musicales para juzgar del mérito de determinados artistas ó confirmar sus juicios sobre los que ya tienen hecha una reputacion.

El Sr. Zozaya ha venido á llenar este vacío con la inauguracion verificada anoche de su sala, á cuyo acto galantemente invitó á la prensa.

El programa no podia ser más escogido.

De Mathias, Chopin, Bellini, Campana, Goltermann, Hændel, Mercadante, Vieuxtemps, Paladilhe, Listz, Thómas y Ketterer eran los números de que se componia.

Encargados de su interpretacion la Sra. Sanz, Srta. Fons y los señores Tragó, Mirecki, Lebano é Inzenga.

Como se ve, nada más escogido ni seductor.

El salon, que ocupa gran parte de la planta baja de la casa editorial que el Sr. Zozaya tiene en la Carrera de San Jerónimo, decorado con exquisito gusto.

Al frente un retrato de Beethoven; las paredes imitando roble, y el techo con gusto clásico.

En el escenario un soberbio Erard.

El dueño de la casa multiplicándose. Para las damas, una delicada galantería y fina atencion. Para los caballeros, artistas ó inteligentes de *primo cartello* la mayor parte, frases lisonjeras y ofrecimientos sinceros.

Y vamos á la ejecucion.

Elena Sanz es una consumada cantante.

Se la conoce mucho, y todavía no tanto como nosotros deseáramos.

Pero ¿á qué esa modestia, Sra. Sanz? ¿Por qué esa resistencia á cantar en público? ¿Qué causas la obligan á renunciar contratas, y no querer acudir al Real á recibir los aplausos que todos, absolutamente todos estamos dispuestos á prodigarla?

Voz llena, sonora, de variados matices, con una potencia en el registro grave, perfectamente agradable, pastosa y dulce, cosa poco frecuente en estas texturas; expresion en el decir, vocalizacion fácil, maneras distinguidas y excelentes condiciones físicas.

Hé ahí á grandes é imperfectos rasgos la descripcion musical de Elena Sanz.

Se la victoreó con entusiasmo, y hubo de salir más de una vez á escuchar los bravos que en apasionado coro se repetían sin cesar.

El Sr. Inzenga debe estar satisfecho de sus triunfos en la enseñanza.

No hace muchos días tributábamos nuestros plácemes á la señorita Compagni, discípula de dicho maestro, y hoy saludamos con efusión á otra alumna del ilustrado profesor del Conservatorio, la Srta. Fons.

Es una niña hasta anoche desconocida; desde hoy, es esperado con ansia el momento en que se ha de presentar en la escena.

La polaca de la ópera *Mignon*, la dijo con envidiable gracia y soltura, y de ello debió mostrarse satisfecha por los repetidos aplausos y manifestaciones de cariño que se la hicieron.

Tenemos entendido que esta señorita hará su debut en la próxima temporada, con la obra cuya polaca tan magistralmente interpretó anoche, acompañada con gran precisión y maestría por el señor Inzenga.

Y en verdad que difícil sería encontrar un tipo más en carácter con la *Mignon* de Thomas.

Con que... ánimo, Sr. Inzenga.

Tragó no necesita de nuestros aplausos. Cuanto de él dijéramos, sería pálido, y resultaría apasionado.

Le admiramos demasiado para hacer su crítica con imparcialidad.

Nos contentamos, pues, con enviarle nuestra enhorabuena por el triunfo de anoche.

Como él ejecutó el estudio de *Mathias* y la *Rapsodia húngara* de Liszt, no lo olvidaremos nunca.

Todos los que pulsan el arpa, el rey de los instrumentos, se les antoja oírle como ayer la escuchamos.

¡Y es esto tan difícil!

El Sr. Lebano es lo mejor que hemos oído en su género.

Arpegios, trinos, acordes, fermatas, apoyaturas, todos los efectos de más dificultad se notaron anoche ejecutados con singular acierto y valentía.

Mirecki es nuestro querido violoncellista de siempre, que hace sentir las más opuestas impresiones en el instrumento, sobre que tiene absoluto dominio.

No estaba en el programa, y escuchamos con doble gusto por la sorpresa, las preciosas *canzonettas* del tenor *di camera* Sr. Costa, que obtuvo un éxito.

Para terminar, y en vista de las reiteradas instancias de los concurrentes, la Sra. Sanz cantó unas *malagueñas*... pero de esto no se puede decir nada. El entusiasmo rayó en delirio, y aquello no se hubiera acabado nunca por nosotros.

Insistimos en lo dicho al principio.

El editor Sr. Zozaya merece todos los plácemes de los aficionados.

Modestos críticos, elevamos con gusto á dicho señor el sentimiento de nuestra gratitud por sus laudables esfuerzos en favor del arte de Bellini y de su desarrollo en nuestra patria, poblada de artistas. —J. M. Z.

#### De El Globo:

«EN EL SALON-ZOZAYA. ¡Buena idea!—exclamamos anteayer al recibir un B. L. M., en que el Sr. Zozaya nos invitaba á la inauguración de su sala de conciertos. En la invitación leímos los nombres de renombrados artistas, y desde aquel punto abrimos el ánimo á la esperanza; pero, dicho sea sin hipérboles, lo real excedió á lo imaginado.

Llegamos á casa del inteligente editor de música, y nos encontramos en un salón adornado con ese gusto que distingue á los artistas. En las paredes, donde lucen espléndidos mecheros de gas, no hay profusión de adornos; sobre el escenario se destaca un magnífico retrato de Beethoven, con una pluma en la diestra mano, con un rollo de música en la siniestra y en actitud meditabunda.

Un público distinguido, compuesto de damas elegantes, de reputados maestros y de aficionados al divino arte, aguardaba impaciente el comienzo de la sesión musical. Después, la atención de los espectadores caminó de asombro en asombro y el talento de los actores en aquella velada agradable de maravilla en maravilla.

Una artista retirada, cuando más brillan sus facultades, por propia voluntad y con ajeno sentimiento, lucía aquella voz que fué no há mucho tiempo encanto y delicia del público que asiste al teatro de la Ópera. ¡Qué lástima! pensaban todos. Y lo es, en efecto. Elena Sanz, que lejos de perder, ha ganado en facilidad de emisión, en método de canto, en frase y expresión, llenaba el espacio con las frases inspiradas que Campana ha puesto en su *duettino* *Guarda che bianca luna*, y después en *Il sogno*, de Mercadante, en la composición *Dormi pure*, impregnada de gracia; en la *Serenata napolitana* de Paladilhe; en la canción española *La moza de temple*, y en unas *malagueñas*, que tenían toda la luz y todo el color del sol de Andalucía, su voz dulcísima llegaba á aquellos prodigios de ejecución tantas veces aplaudidos y ahora por desdicha alejados de nuestra primera escena lírica.

Elena Sanz no fué aplaudida, fué aclamada.

Al lado de la grande artista, en un ocaseo voluntario, amanecía en los horizontes del arte otra artista, anuncio lisonjero de grandes esperanzas. Hablamos de la Srta. Fons, que en la romanza de *I Capuletti ed i Montecchi*, de Bellini; en el *duettino*, de Campana y en la polaca de la ópera *Mignon* aparecía como una luz que se acerca para iluminar el espacio que dejan oscuro los artistas que mueren para el arte.

Un artista nuevo para nuestro público lucía anoche sus excepcionales facultades. No es el Sr. Costa un tenor de fuerza; todo lo contrario, es un tenor *di camera* que maneja su voz maravillosamente.

Al escuchar sus canciones, que dice con una gracia admirable, os creéis trasladados al golfo de Nápoles. ¡Qué color, qué vida, qué expresión, qué movimiento! El Sr. Costa tuvo un éxito asombroso, y lo merecía.

La parte instrumental del concierto no fué ménos admirable. Estaba allí el Sr. Lebano, el renombrado arpista, que reúne en maravilloso consorcio la fuerza y la delicadeza, la elegancia y la gracia; estaba allí el Sr. Tragó, el pianista aplaudido, que con su pulsación infalible, con su dominio del instrumento, no dice, esculpe las frases musicales; estaba allí el Sr. Mirecki, el violoncellista notable, que tantos triunfos alcanzó en óperas y conciertos; estaba allí el Sr. Inzenga, que posee como pocos el difícil arte de acompañar á los cantantes y de prestar color y vida á las obras interpretadas.

Dicho esto, se comprenderá que el público inteligente abandonara con pesar aquella casa, maravillado del concierto y dando gracias al Sr. Zozaya, que se multiplicaba para atender á todos, sin olvidar detalle alguno que pudiera contribuir al esplendor de la fiesta. —A. D.

#### De El Liberal:

«SALA ZOZAYA.—Anoche inauguró el conocido editor de música Sr. Zozaya, con una agradable velada musical, la sala que en su establecimiento ha destinado á audiciones y conciertos.

El local elegantemente decorado, tiene en el testero un gran retrato de Beethoven. No tenemos espacio para dar cuenta detalladamente de la ejecución del escogido y variado programa. Tragó fué llamado á la estrada después de ejecutar con su juego brillante la *Rapsodia húngara*, y Mirecki fué llamado después de decir con su elegante fraseo la *Reverie* de Vieuxtemps.

Lebano, el arpista del conservatorio de Nápoles, á quien ya habíamos oído en el Conservatorio de Madrid, sorprendió á la mayor parte del auditorio, que no le conocía, con su mecanismo verdaderamente vertiginoso, el tono y los efectos que saca del arpa; fué también llamado á la estrada después de unas variaciones de Hændel y de dos piezas brillantes, una de su composición y otra de Kéterer.

Elena Sanz dió gran animación al concierto, añadiendo, á petición del auditorio, tres piezas que no se hallaban en el programa. Dijo primero la *Serenata napolitana* de Paladilhe, y un dúo de Campana *Guarda che bianca luna*, con la Srta. Fons.

Llamada á la estrada después de *Il sogno* de Mercadante, perfectamente dicho y en el que Mirecki ejecuta el obligado de violoncello, se prestó á cantar *Dormi pure*, y nos reservaba una sorpresa para el final, primero una canción española, y luego acompañándose ella misma al piano, otra de *flamenco* por todo lo alto. Salvas repetidas de aplausos. Es sensible que esta distinguida artista haya abandonado la escena; pero, según parece, aunque ha recibido varias proposiciones de contrata, no quiere aceptar ninguna, ni cantar en público; solo como obsequio amistoso ha consentido en tomar parte en la velada de anoche.

La Srta. Fons, que otras veces hemos oído en el Conservatorio, dijo su parte del dúo de Campana con Elena Sanz, y después la polaca de *Mignon*. Notable ya esta jóven artista en su edad, por la acentuación y el fraseo, creemos darle un buen consejo; que no fatigue la voz, y ménos con piezas como la polaca; su voz de buena extensión y bien timbrada necesita precauciones hasta que esté desarrollada, y si la fatiga puede con gran facilidad hacerse tremante.

Otra sorpresa hubo en la velada, y muy agradable; el Sr. Costa dijo de una manera deliciosa acompañándose al piano, dos canciones napolitanas, que fueron recibidas con bravos y aplausos.

En suma, una velada en extremo agradable que los invitados debemos á la amabilidad del Sr. Zozaya.

#### De La Patria:

«UNA VELADA MUSICAL.—El director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL y dueño del almacén de música y pianos que lleva su nombre, Sr. D. Benito Zozaya, ha dispuesto en su casa-almacén de la Carrera de San Jerónimo núm. 34 un hermoso salón que destina á dar conciertos, en los cuales puedan presentarse al público los artistas de mérito que deseen ser conocidos.

Para inaugurar su nuevo salón, dispuso anoche una velada musical, á la cual invitó á muchas personas conocidas por su afición al divino arte, á muchos profesores y maestros y á los representantes de la prensa de Madrid, galantería que le agradecemos, porque recibimos una grata satisfacción cuando llegamos á casa del Sr. Zozaya. Nos enteramos del programa de la improvisada función, y vimos que los nombres de los artistas que en ella tomaban parte era una garantía segura de que aquello iba á ser casi una solemnidad artística.

Empecemos por decir algo del salón. No es muy espacioso, pero sí lo suficiente para que en él puedan tomar asiento cómodamente unas 200 personas. Está adornado con sencillez, pero con muy buen gusto y con cierta severidad que no desdice del objeto á que está destinado: alumbran hermosos candelabros de luces de gas, y en el testero principal frente á la puerta de entrada hay un retrato de Beethoven de tamaño natural de un mérito sobresaliente: la simpática figura del gran maestro campea en fondo dorado y produce el mejor efecto. Ha sido pintado por el Sr. D. Luis Taberner, y él sólo bastaría para darle reputación, si ya no la tuviera muy bien merecida.

Hablemos ahora del concierto inaugural.

En él tomaban parte la señora doña Elena Sanz, la señorita doña Luisa Fons, y los señores Mirecki, Tragó, Inzenga y Lebano.

La señora Sanz y la señorita Fons cantaron, acompañándose al piano el maestro Inzenga, el dúo de Campana *Guarda che bianca luna*, extraordinariamente aplaudido por la concurrencia.

Elena Sanz cantó además *El sogno* de Mercadante, acompañada

al piano y al violoncello por los señores Inzenga y Mirecki, la *Serenata napolitana* de Paladilhe, y la serenata *Dormi pure*, aunque no estaba anunciada en el programa, obligada á ello por los ruegos de sus admiradores.

Oyéndola anoche cantar con una voz de sonoro y poderoso timbre, y con el exquisito gusto con que sabe hacerlo, lamentamos que una artista de tanto mérito y que tantos laureles podía alcanzar en la escena lírica, esté retirada del teatro y prive á sus admiradores de la satisfacción que tendrían en aplaudirla.

Los aplausos y bravos que anoche oyó fueron muchos y muy entusiastas. No contento el público con haberla oído en las diferentes piezas que hemos citado, la obligó á cantar una canción española. La que escogió fué *La moza de rumbo* del maestro Inzenga, que acompañó el mismo autor, y en la cual fué aplaudida frenéticamente. Por último, cantó unas malagueñas que ella misma se acompañó.

La señorita Fons, además del duo con Elena Sanz, cantó con gusto y delicada expresión la romanza de *Capuletti e di Montecchi* de Bellini, y la polaca de *Mignon*, siendo en una y otra muy aplaudida.

Damos la enhorabuena al Sr. Inzenga, que sabe educar para el arte discípulas tan aprovechadas.

El Sr. Tragó, en un *nocturno* y una *polonesa* de Chopin, y en la *Rapsodia húngara* de Liszt; el Sr. Mirecki, en una *cantilena* de Golttermann, en *El sogno* de Mercadante y en una *Reverie* de Vieuxtemps; y el arpista señor Lebano, en unas variaciones de Händel y en una composición suya, titulada *¡A media noche!* alcanzaron todos aplausos muy ruidosos de la distinguida concurrencia.

Por último se presentó también, aunque no estaba anunciado, el artista italiano Sr. Costa, que cantó con mucha gracia, acompañándose él mismo en el piano algunas canciones de su país, que agradaron mucho.

#### De El Tiempo:

«El editor Zozaya, que tantas mejoras y reformas ha introducido en los asuntos objeto de su incansable afán, inauguró anoche la sala de conciertos que lleva con justicia su nombre, y se halla establecida en el almacén de música que el mismo posee en la Carrera de San Jerónimo.

La sala, sin ser de grandes dimensiones, es, sin embargo, bastante capaz y adecuada al fin que se destina. En su artístico adorno se observa como dominante el estilo gótico; sobresaliendo en la fachada principal un retrato del inmortal autor de la *Sinfonía pastoral* y del *gran septeto*.

Para celebrar la inauguración, el Sr. Zozaya había combinado una velada musical, en que tomaron parte la inolvidable Elena Sanz, que tantos aplausos ha sabido conquistar en las primeras escenas líricas de Europa, y que, sin embargo, con juventud, belleza y voz, las ha abandonado, y según parece, con ánimo resuelto de no volver á pisarlas, y la Srta. D.<sup>a</sup> Luisa Fons, discípula del maestro Inzenga y que obtuvo el premio Nilson en el concurso al efecto celebrado. La Sanz, como consumada maestra, y la Fons, como aventajadísima discípula, se hicieron aplaudir con entusiasmo.

El pianista Tragó dió nuevas muestras inequívocas de su extremada habilidad, de su firme y segura ejecución, interpretando magistralmente la *Rapsodia húngara*.

Mirecki tocó en el violoncello, con la inteligencia y buen gusto que le caracterizan, varias piezas.

Lebano, el arpista sin rival, profesor del conservatorio de Nápoles, apenas si pasa de los veinticinco años de edad, hizo verdaderos prodigios de ejecución y perfecto conocimiento de su instrumento favorito.

Y por último, Costa, otro joven como Lebano, y como él educado en el Conservatorio de Nápoles, sobrino del antiguo director de orquesta de Londres, y maestro de cámara, agregado á la corte del príncipe de Gales, cantó varias composiciones suyas de interesante originalidad, que constituyen el especial género que cultiva.

Excusado es decir que para todos hubo plácemes, bravos y aplausos, y que todos fueron muy bien otorgados y muy merecidos.

El público, selecto é inteligente. Los más notables profesores y aficionados de Madrid.

Nuestra enhorabuena al infatigable Sr. Zozaya por la inauguración de anoche, y sobre todo, por el suceso á que obedecía.»

#### De La Integridad de la Patria:

«Anoche tuvimos el gusto de asistir á la velada musical con que se ha inaugurado la sala del conocido editor de música el Sr. Zozaya.

La sala estaba adornada con sumo gusto y elegancia, contribuyendo á darle mayor realce la brillante concurrencia que le llenaba, en que se contaban bellísimas damas y conocidos aficionados.

El escogido programa del concierto ha sido ejecutado de una manera indecible por los reputados artistas encargados de su desempeño.

Los Sres. Tragó, Mirecki y Lebano han lucido sus excepcionales dotes en el piano, violoncello y arpa.

La Srta. Fons, demuestra en edad temprana que es una artista de porvenir brillantísimo. La Sra. Sanz, tan conocida, tan admirada y tan aplaudida antes por nuestro público, continúa siendo la artista de corazón, la cantante inspirada y de potente y dulcísimo órgano que todos conocen, haciendo sentir ahora, más que nunca, el gran vacío que ha dejado en la escena lírica su encantadora voz de contralto.

Respetando su retraimiento actual, lo deploramos tanto como lo sentimos.

Un artista nuevo en Madrid, el Sr. Mário Costa, que debe hoy mismo presentarse al público de esta corte, cantó anoche á ruegos de la escogida concurrencia que llenaba el salón Zozaya.

La gracia indecible con que interpreta las canciones italianas cautivó á los circunstantes que le cubrieron de grandes y merecidísimos aplausos.

El Sr. Inzenga acompañando al piano á las cantantes fué el reputado maestro que todos conocen.

A poco más de las doce terminó la velada, de la cual salieron altamente complacidos cuantos tuvieron la suerte de asistir á ella, y salieron prendados de la ejecución de los artistas y de la amabilidad del Sr. Zozaya.»

#### De La Prensa Moderna:

«ESPECTÁCULOS.—Una verdadera solemnidad musical fué la velada con que anoche inauguró el Sr. Zozaya la sala que en su establecimiento ha destinado á audiciones y conciertos.

El local severo y elegantemente decorado, en cual campea un magnífico retrato de Beethoven, de tamaño mayor que el natural, obra de Taberner, fué ocupado por una selecta concurrencia que aplaudió con entusiasmo á todos los artistas.

Tragó ejecutó en la primera parte, *Velocité*, de Mathias, y *Nocturno* y *Polonesa* en la bemol, de Chopin; la Srta. Fons, joven artista de voz extensa y bien timbrada, notable por la acentuación y el fraseo, cantó la romanza de *Capuletti ed i Montecchi*; y con la sin par artista Elena Sanz, retirada de la escena por desgracia para el arte y para sus admiradores, el duettino *Guarda che bianca luna*; el Sr. Mirecki una cantinela para violoncello; Lebano, notabilísimo arpista del conservatorio napolitano, admiró al auditorio en las difíciles variaciones de Händel; y Elena Sanz cantó *Il sogno*, de Mercadante, y *Dormi pure*, de Escuderi, esta á petición de los concurrentes.

En la segunda parte, Mirecki tocó la famosa *Reverie*, de Vieuxtemps, que le valió una llamada, por su elegante fraseo; Tragó, la *Rapsodia húngara*, de Liszt, y la *Polaca de Mignon*; la Srta. Fons, una *Serenata napolitana*; Lebano, dos piezas brillantes, una de su composición y otra de Ketterer; Costa dió de una manera admirable, acompañándose él mismo al piano, dos canciones napolitanas; y Elena Sanz la *Serenata napolitana*, de Paladilhe, y luego dos canciones españolas, una de ellas las *malagueñas*, que se acompañó al piano, produciendo un efecto sorprendente por su gusto y su gracia, recibiendo nutrida salva de aplausos.

Si el Sr. Zozaya atiende los repetidos ruegos de sus amigos, no será la de anoche la última velada musical de que tendremos que dar cuenta. Todos los concurrentes salieron altamente complacidos.»

#### De El Imparcial:

«Galantemente invitados por el Sr. Zozaya, asistimos ayer á la velada musical con que celebró la inauguración de la *Sala de audiciones* de su casa editorial.

El decorado del salón es imitando roble, y por su elegancia y sencillez produce admirable efecto.

De la velada, á que asistió un público escogido, en el que se veían todas las notabilidades del arte musical, diremos solamente que tomaron parte en ella la Sra. Elena Sanz y la Srta. Fons, y los señores Tragó, Mirecki, Lebano é Inzenga, después de lo cual sería inútil añadir que por su maestría fueron todos, especialmente la señora Sanz, recibidos y despedidos luego por el público con nutridas salvas de aplausos.»

#### De La Ilustración Española y Americana:

«El editor de música Sr. Zozaya es un innovador afortunado y tiene el espíritu de su época. El escaparate de su establecimiento no sólo contiene muestras de instrumentos músicos, cuadernos y partituras, sino que es un álbum de retratos. Lo que en otras partes sería trastienda, se ha convertido en un hermoso salón de conciertos ó audiciones.

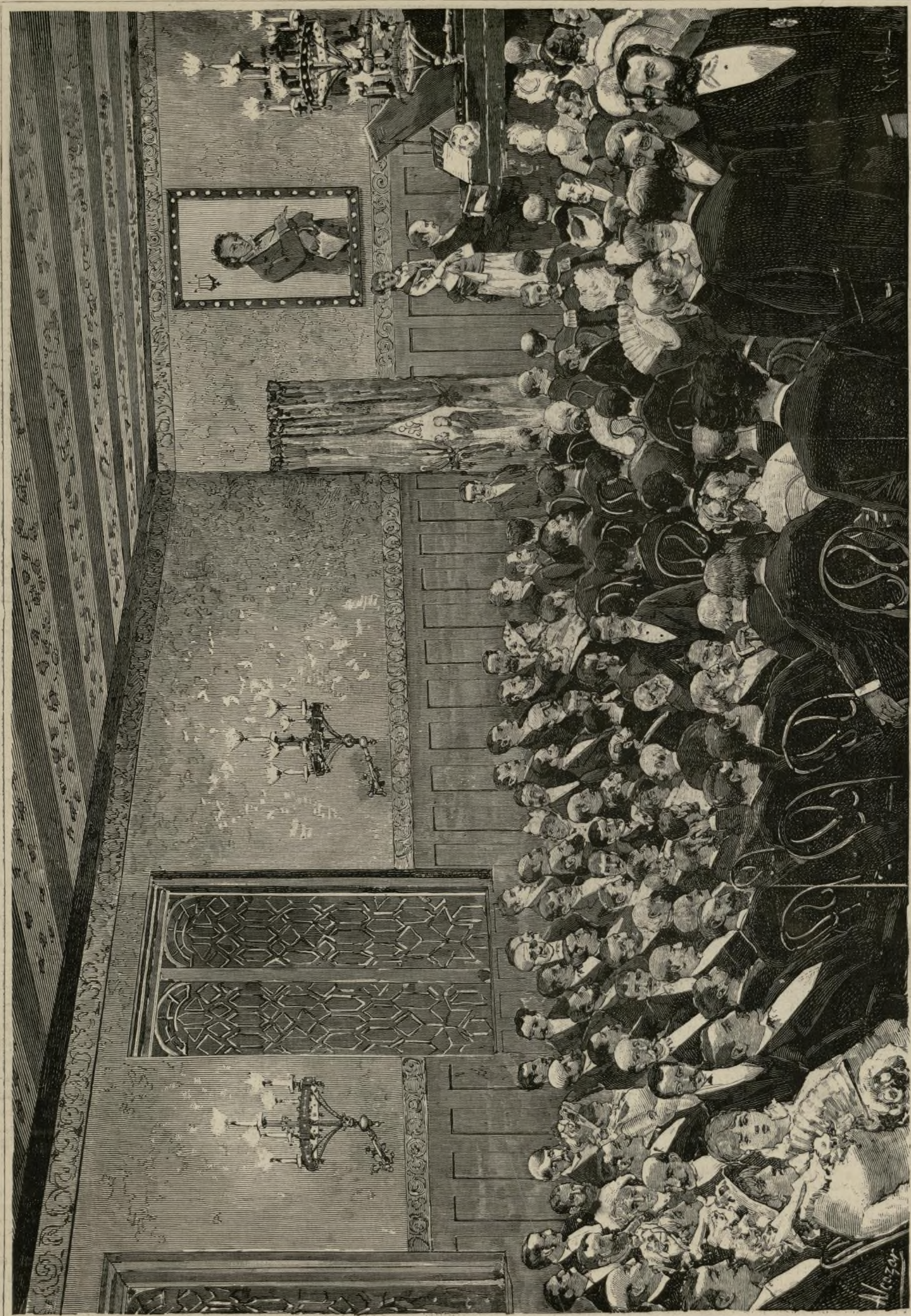
Se inauguró con una fiesta musical: el bello sexo estuvo representado por D.<sup>a</sup> Elena Sanz, cuya cara compite con su voz, y por Luisita Fons, el lindo capullo de una tiple; en el piano, el Sr. Tragó consiguió todos los efectos y sonoridades de una orquesta; el Sr. Inzenga dió el brazo á las damas que cantaban, que esto viene á ser el arte de acompañar; el profesor Mirecki hizo llorar al violoncello, y el señor Lebano nos dió á conocer con su arpa un mundo nuevo. Antes de oírle teníamos al arpa por un instrumento de ángeles ó damas; después de oírle recordamos á Ossian: aquellas cuerdas frágiles, agitadas por el maestro, parecían sacudidas por la garra de un león.

El retrato de Beethoven presidía la sala del concierto. Fué el único que no aplaudió en aquella noche inolvidable.»

#### De La Broma:

«En la *Sala-Zozaya* (que es la primera en su género, y que hacía falta en Madrid), se celebró el lunes por la noche una verdadera solemnidad artística. Cantó Elena Sanz, cuya ausencia del teatro es un atentado contra el arte; y cantó como ella y los ruiseñores saben hacerlo. ¡Ah, quién fuera periodista noticiero! Pero desgraciadamente, tengo que hacer la faena de los toreros: corto y ceñido, porque *La Broma* no aguanta mucho trasteo. Cantó también la Srta. Fons, que es una alhajita; tocaron piano, arpa y violoncello respectivamente, los eminentes profesores Tragó, Lebano y Mirecki. Arrebataron; no se puede decir más.

Y por último, *debutó* mi amigo Costa, un concertista italiano de muchísima gracia, y que merecía ser andaluz para que hubiera



SALA ZOZAYA

comprendido todo el salero del canto flamenco con que Elena Sanz despidió á la numerosa y selecta concurrencia que aceptó con entusiasmo la invitación del Sr. Zozaya, y que salió de su hermoso salón diciéndole: «¡Que se repita, que se repita!»

De El Diario Español:

«Ayer inauguró el conocido editor de música Sr. Zozaya, con una agradable velada musical, la sala que en su establecimiento ha destinado á audiciones y conciertos.

El local, elegantemente decorado, tiene en el testero un gran retrato de Beethoven, obra del Sr. D. Luis Taberner. No tenemos espacio para dar cuenta detalladamente de la ejecución del escogido y variado programa. Tragó fué llamado á la estrada después de ejecutar con su juego brillante la *Rapsodia húngara*, y Mirecki fué también llamado después de decir con su elegante fraseo la *Reverie* de Vieuxtemps.

Lebano, el arpista del conservatorio de Nápoles, á quien ya habíamos oído en el Conservatorio de Madrid, sorprendió á la mayor parte del auditorio, que no le conocía, con su mecanismo verdaderamente vertiginoso, el tono y los efectos que saca del arpa; fué también llamado á la estrada después de unas variaciones de Händel y de dos piezas brillantes, una de su composición y otra de Késter.

Elena Sanz dió gran animación al concierto, añadiendo, á petición del auditorio, tres piezas que no se hallaban en el programa. Dijo primero la *Serenata napolitana* de Paladilhe, y un dúo de Campana *Guarda che bianca luna*, con la Srta. Fons.

Llamada á la estrada después de *Il sogno* de Mercadante, perfectamente dicho y en el que Mirecki ejecuta el obligado de violoncello, se prestó á cantar *Dormi pure*, y nos reservaba una sorpresa para el final; primero una canción española, y luego acompañándose ella misma al piano, otra de flamenco por todo lo alto. Salvas repetidas de aplausos. Es sensible que esta distinguida artista haya abandonado la escena; pero, según parece, aunque ha recibido varias proposiciones de contrata, no quiere aceptar ninguna, ni cantar en público; solo como obsequio amistoso, ha consentido en tomar parte en la velada de anoche.

La Srta. Fons, que otras veces hemos oído en el Conservatorio, dijo su parte del dúo de Campana con Elena Sanz, y después la *Polaca* de Mignon.

La Srta. D.<sup>a</sup> Luisa Fons es ya á la edad de 16 años una esperanza del arte y honra á su distinguido maestro Sr. D. José Inzenga, que en ella puede presentar una prueba viviente de su excelente método para educar voces y crear artistas. Como son ya varias las alumnas del Sr. Inzenga que sobresalen por su elegante manera de cantar donde quiera que se las oye, tenemos una satisfacción en reconocer su admirable acierto en la educación artística.

Otra sorpresa hubo en la velada, y muy agradable; el Sr. Costa dijo de una manera deliciosa, acompañándose al piano, dos canciones napolitanas, que fueron recibidas con bravos y aplausos.

En suma, una velada en extremo agradable, que los invitados debemos á la amabilidad del Sr. Zozaya.»

De El Diario Oficial de Madrid:

«Galantemente invitados por el Sr. Zozaya, anoche tuvimos el gusto de asistir á la velada inaugural que en su elegante establecimiento de la Carrera de San Jerónimo se celebraba.

En ella tomaron parte los distinguidos artistas Sra. D.<sup>a</sup> Elena Sanz, Srta. D.<sup>a</sup> Luisa Fons y los Sres. Tragó, Mirecki, Inzenga y Lebano.

La *velocité*, de Mathias; *Nocturno* y *Polonesa* en la bemol, de Chopin, formaban el primer número de la primera parte del programa, y fueron ejecutadas al piano con gran maestría por el Sr. Tragó.

La Srta. Fons cantó con mucha afinación y gusto *I Capuletti ed i Montecchi*, de Bellini, acompañada al piano por el maestro Inzenga.

La Sra. Sanz y Srta. Fons, el duettino *Guarda che bianca luna*, haciendo las delicias de cuantos concurrieron á la velada.

Los Sres. Lebano y Mirecki arrancaron melodiosas notas de los difíciles instrumentos que tan perfectamente dominan. Las *Variaciones* para arpa, de Händel, y las *Reverencias*, de Lebano, merecieron a su autor un sin número de aplausos, justamente tributados. El señor Mirecki fué también muy aplaudido en la *Cantinelita*, de Góltzman, y la *Reverie*, de Vieuxtemps, que ejecutó en el violoncello admirablemente.

Todos los números del programa fueron muy aplaudidos por la numerosa y escogida concurrencia que asistió á la velada.»

De El Porvenir:

«UNA VELADA MUSICAL.—Fué una verdadera solemnidad artística la inauguración de la Sala Zozaya en casa del conocido editor de este apellido, donde se reunió la *high-life* de la literatura y las artes.

En el salón donde se verificó la velada campea un artístico retrato de Beethoven, obra del Sr. Taberner.

El programa fué escogido.

El Sr. Tragó ejecutó en la primera parte, *Velocité* de Mathias, y *Nocturno* y *Polonesa* en la bemol, de Chopin; la señorita Fons, romanza de *I Capuletti ed i Montecchi*; dicha señorita y Elena Sanz, el duettino *Guarda che bianca luna*; una lindísima cantinela para violoncello, el Sr. Mirecki; el Sr. Lebano, unas difficilísimas variaciones de arpa, y la señora Sanz *Il sogno*, de Mercadante, y á petición *Dormi pure*, de Escuderi.

Mirecki tocó después la famosa *Reverie* de Vieuxtemps; cantó Elena Sanz la *Serenata napolitana*, de Paladilhe.

La Srta. Fons nos hizo oír la *Polaca*, de Mignon; la *Rapsodia hún-*

*gara*, Tragó; una preciosa *Serenata napolitana* y *Nani*, el artista italiano Costa, y por último, dos preciosas obras para arpa, el señor Lebano.

Coronaron la fiesta unas preciosas malagueñas que dijo con gracia la Sra. Sanz.»

## CORRESPONDENCIA NACIONAL

Barcelona 20 de Abril de 1884.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy señor mío: El domingo de Pascua volvieron á abrirse los teatros de esta capital, que estuvieron cerrados como de costumbre, durante la Semana Santa. En el Liceo inauguróse la temporada de primavera con *Gli Ugonotti*, cantada por la Cepeda (Valentina), Torressella (Margarita), Borghi (paje), Masini (Raoul), David (Marcelo), Vidal (Saint-Bris), Vaselli (Nevers). La ópera ha tenido un éxito de entusiasmo y en la que Masini ha alcanzado un gran triunfo como en otra temporada; pues en el dúo del acto cuarto estuvo sublime. La Casanova de Cepeda, merced á su talento de cantatriz dramática, compitió con el célebre tenor, aunque se le nota bastante cansancio de voz. La Torressella también ha tenido un triunfo, pues que canta su parte con brillantez. Los bajos Vidal y David salen muy airoso, como otras veces, de sus respectivos papeles; aunque el segundo empieza también á estar cansado su órgano vocal. El barítono Vaselli, no conocido antes en nuestros teatros, tiene voz bastante, pero su timbre es algo desagradable, canta con seguridad y despejo, aunque con vocalización algo afectada.

La segunda ópera reproducida ha sido *Mignon*, del maestro Thomas, en la que hace el papel de la protagonista, y con el cual ha debutado la prima donna Mme. Galli-Marie, para cuya artista fué escrito. Esta cantatriz, que cantó la misma ópera y otras dos francesas hace tres años en el teatro Lírico de esta ciudad, junto con una compañía de ópera francesa, es una artista de valía por su estilo de canto correcto y expresivo y por la naturalidad y sentimiento dramático con que interpreta el personaje y se identifica con las situaciones escénicas. Pero como la voz de la Galli-Marie está ya en notable decadencia, su canto no hace el efecto que produjo en otro tiempo. Sin embargo, el público, respetando el talento de la expresada artista, no le negó sus aplausos. Los demás papeles de la ópera *Mignon* han sido desempeñados con acierto y general aplauso por los mismos artistas que la cantaron en la temporada última. Se está ensayando en el Liceo *Mefistófeles*, que se pondrá en escena en la próxima semana para el debut de la prima donna Copoa.

El día de Pascua se reanudaron en el Circo Barcelonés las representaciones de ópera, habiéndose reproducido *Fra-diavolo*, *Fausto*, *L'Ebreja* y *La Favorita*. Con esta última debutó la prima donna Borgani, medio soprano, de voz bien timbrada y de buen estilo de canto, aunque de limitada extensión. También debutó con el papel de Baltasar el primer bajo Vevlani, de voz llena y sonora y que hizo su parte discretamente.

La compañía de declamación que dirige el primer actor D. Emilio Mário, inauguró una serie de representaciones en el teatro de Santa Cruz el domingo pasado, y ha puesto en escena *El pelo de la dehesa*, *El amante prestado*, *El guapo rondeño*, *Leon y Leona*, *La noche antes*, *Sin prueba plena*, *Bebé*, *ó el chiquitín de la casa* y el *Tambor mayor*. A estas representaciones bien desempeñadas y aplaudidas, asiste bastante concurrencia.

Otro tanto sucede en el teatro Romea, donde funciona la compañía de declamación que dirige el primer actor D. Antonio Vico, la cual ha puesto en escena hasta ahora: *El nudo gordiano*, *El tanto por ciento*, *Hay entresuelo*, *La bola de nieve*, *La muerte civil*, *Así va el mundo*, *El vecino de enfrente*, *El preceptor y su mujer*, *La campanilla de los apuros*, *La pasionaria*, *El que nace para ochavo*, *Los amantes de Teruel*. Estas representaciones han sido también muy aplaudidas y muy especialmente la sobresaliente actriz Mendoza Tenorio.

W.

Valencia 20 de Abril de 1884.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy señor mío: Grata satisfacción é inmenso júbilo predomina entre los valencianos que sienten arder en su corazón la llama purísima del divino arte, desde el feliz momento en que tuvimos la di-

cha de albergar en nuestro poético suelo al eminente artista Sr. Bottesini.

En efecto, el día 15 en el tren correo de Madrid llegó á nuestra ciudad el notable maestro, el célebre concertista. En la estación fué recibido por una comision de profesores, entre los que figuraba el Director de nuestro Conservatorio de música Sr. Giner, ávidos todos de estrechar la mano de Bottesini.

El debut del concertista de contrabajo tuvo lugar en el elegante teatro Principal la noche del 17. Las piezas que formaban el programa eran de lo más selecto de su repertorio, y todas las obras debidas á la pluma del distinguido compositor.

La brillante aureola de que venia precedido y la justa fama que goza nos hacian vivir esperanzados, pero sin que pudiéramos concebir ni en mucho, la grandiosa exuberancia de belleza que posee un instrumento tan árido é ingrato como el contrabajo. Todas nuestras ilusiones quedaron desvanecidas ante la realidad del hecho y pálidas cuantas conjeturas podamos hacer en su elogio.

El desagradecido instrumento en manos de Bottesini adquiere, ora la dulzura del violin, ora la melancolía del violoncello, ora la potencia del órgano.

Bottesini nos ha demostrado que este instrumento no queda relegado á la triste condicion de acompañante.

El primer concierto estaba dividido en dos partes, en la que ejecutó el extraordinario artista la *Elegía* núm. 1, composicion lindísima, saturada de inspiracion y una tarantela de mágicos efectos.

En la segunda parte nos dió á conocer una preciosa fantasía sobre motivos de *La Sonámbula*, y las célebres cuanto difíciles variaciones sobre motivos de *El carnaval de Venecia*, obra culminante de que tanto partido saca el incomparable Bottesini, y sembrada de inmensas dificultades relegadas solo á su destreza sin rival.

Todas estas piezas arrancaron espontáneos y atronadores aplausos al escogido auditorio que ocupaba nuestro coliseo.

La ovacion que conquistó Bottesini fué legítima y rayó en locura. Tanto al finalizar la primera parte de su concierto como la segunda, fué llamado repetidas veces al palco escénico.

El segundo y último concierto se verificó en la noche del viernes pasado.

Como el anterior, las piezas que ejecutó divididas tambien en dos partes, fueron notables. Constituian el programa las piezas siguientes:

*Elegía* núm. 2.—Variaciones sobre el ária de Pasiello *Nel cor piu non mi sento*.—Fantasía sobre *I Puritani*.—Variaciones sobre motivos de *El carnaval de Venecia*.

Estas obras con que se dió á conocer de nuevo al público, merecieron idéntica aceptacion que las de la primera audicion.

Al terminar cada una de las citadas obras, los calurosos aplausos y frenéticos bravos se sucedian sin interrupcion. Finalido el concierto, le fué entregada al eminente artista una botonadura de oro.

Para finalizar, solo diremos que Bottesini domina en absoluto el contrabajo, sin que existan para él dificultades.

El sábado último salió con direccion á Barcelona, capital en donde ya es conocido, y en donde dará una série de conciertos.

Al partir, deja impreso entre sus admiradores valencianos el indeleble recuerdo de su nombre, patrimonio que conservaremos incólume, como incólume es el fenómeno que admiramos.

Su trato afable y la jovialidad de su carácter han acrecentado las simpatías que sentimos hacia él.

¡Dichosos mil veces esos génios predilectos que como Bottesini, pueden conmover á la humanidad á través de la influencia mágica de su arte!

Es de Vd. con toda consideracion y respeto, su atento seguro servidor Q. B. S. M.

A. SANCHEZ FERRIS.

*Salamanca 20 de Abril de 1884.*

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

Muy señor mio y amigo: Hoy hace ocho días que inauguró su campaña teatral la compañía de zarzuela que dirige D. Rosendo Dalmau, cuya lista le remití. La funcion con que hizo su debut la compañía, fué la obra de Frontaura, Rivera y Di-Franco, *Campanone*; el desempeño de la misma fué esmeradísimo, luciendo sus facultades

de artistas de primera, la Srta. Gonzalez, Sres. Orenga, Banquells y Lacarra. La Srta. Gonzalez, conocida ya de este público, demostró una vez más ser una excelente artista que posee una voz de gran timbre y fácil ejecucion, alcanzando justos y prolongados aplausos en toda la obra, pero especialmente en el rondó final que dijo de una manera acabada; Orenga, que tiene una voz de agradable timbre, dijo su parte con discrecion; Banquells, niño mimado de este público, notable como cantante y actor; Lacarra, que por primera vez se presentaba á este público, demostró dominar la escena y poseer una buena voz, alcanzando aplausos merecidos.

Los coros buenos, sobresaliendo el del sexo fuerte. La orquesta bien dirigida y con acierto por el maestro Gomez. La concurrencia numerosa, salió complacidísima del talento con que todos los artistas contribuyeron al éxito obtenido. El lunes para debut de la señorita Nadal se puso en escena la inspirada partitura del maestro Barbieri, *Jugar con fuego*.

La debutante posee una voz sumamente agradable y más simpática á medida que más se escucha, en el segundo acto rayó á gran altura en el duo con el barítono, obteniendo muchos y merecidos aplausos ambos artistas. Donde todos demostraron mayor acierto fué en el concertante, siendo interrumpidos por los aplausos de los espectadores llamándoles al prosenio dos veces.

En el tercer acto la Srta. Nadal cantó su romanza con sumo gusto y delicadeza, obteniendo muchos y prolongados aplausos. En resumen, *Jugar con fuego* fué un triunfo para cuantos artistas tomaron parte en su desempeño. El 15 se puso en escena la siempre aplaudida obra de Suppé *Boccacio*. La Srta. Nadal lujosamente vestida hizo un delicioso poeta, digno de la belleza y hermosura de la Gonzalez en su parte de Fiameta; Banquells haciendo las delicias del público, Lacarra bien, Cruz y Navarro aceptables. Siguió á ésta el *Anillo de hierro* obra tan conocida como apreciada de nuestro público, proporcionando muchos aplausos á la Gonzalez que dijo su papel de Margarita con suma delicadeza, emite y vocaliza con suma facilidad y cada día es más apreciada de este público, el preludio del primer acto fué interpretado magistralmente. *El dominó azul*; *Los brigantes* y un *Estudiante en Salamanca*, puestas en escena los días 17, 18 y 19, han obtenido igual éxito y esmerada interpretacion. Se prepara el estreno del drama lírico del maestro Arrieta *San Franco de Sena* de cuyo éxito daré á Vd. cuenta en mi primera. Suyo afectísimo amigo q. s. m. b.

L. H.

*Escorial 21 de Abril de 1884.*

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy señor mio: Con la ingenuidad que acostumbro y laconismo posible, me permito una vez más abusar de la benévola atencion que los lectores consagran á su ilustrado y bien dirigido periódico, dándoles cuenta de la funcion efectuada ayer domingo en el teatro de este Real Sitio, y que como todas las de su clase, tiene por objeto allegar recursos á la Escuela gratuita de música que existe en esta localidad.

Segun el programa debióse empezar por una sinfonía y no sabemos por que causas, oímos en su lugar una tanda de walses *Tres jolli*, Valdeufel, ejecutada al piano por dos jóvenes aficionados, que poco antes fueron suplicados para tocar algo.

La graciosa comedia en dos actos y en prosa debida á la pluma de D. Vital Aza, titulada *Calvo y Compañía*, fué desempeñada con mucho acierto, distinguiéndose como siempre la Srta. Pardiñas y los Sres. Bernal, Nuñez, Crehuet, Albeniz y Rico.

Los alumnos de la clase de bandurria acompañados de su profesor Sr. Zorzano, ejecutaron una bonita habanera titulada *Adelita*, composicion de dicho Sr. Zorzano.

Del laureado autor de *San Franco de Sena* y *El Grumete*, hasé ejecutado el *Preludio y coro* de introduccion del segundo acto de la ópera *Marina*, por el cuerpo de coros de ambos sexos, de la Escuela ya mencionada. Su interpretacion fué tal, que hubo de merecer los honores de la repeticion.

*El loco de la guardilla*, chistosísima zarzuela en un acto y en verso, del inmortal y popular poeta D. Narciso Serra, con música del autor de *El salto del Pasiego*, excepto en las partes encomendadas á la simpática Srta. D.<sup>a</sup> Eugenia Rodriguez y á los Sres. Nuñez y Cre-

huet, obtuvo una interpretacion, triste es decirlo, nada satisfactoria.

El coro de *vecinas, vecinas*, fué repetido entre aplausos mil, pero los restantes estuvieron desafortunados. El duo hubo de ser suprimido por indisposicion del Sr. Nuñez, quedándonos todos con el deseo de aplaudirle, porque indudablemente nos hubiese conquistado con su envidiable voz de barítono. Lástima es que el Sr. Nuñez no se dedique al arte del *bel canto* y se quede reducido al modesto calificativo de *aficionado*.

El profesor de la Escuela, Sr. Ruiz, acompañó al piano el coro de Arrieta y la zarzuela, y á él se debe gran parte del éxito obtenido, menos en los dos coros últimos, que no fué posible entrarlos en caja á pesar de hacer todo cuanto podía hacerse.

Deseamos se repitan estas veladas y que en ellas haya ménos entorpecimientos de garganta y más ensayos, para que de este modo quede la citada Escuela en el lugar que merece, puesto que elementos sobrados tiene para conseguirlo.

Vertamos con gusto que una exígua parte del público no se entusiasma tanto en ciertas gracias que con más ó ménos acierto suelen hacer cualquiera de sus amigos, porque de este modo privan á la mayoría del público de poder saborear el completo argumento de la obra.

Reciban mi sincera felicitacion los Sres. de Avila, Recio, Zorzano y Bernal, por lo mucho que trabajan en favor de la Escuela de Música, á la que deseo muchos años de vida.

El reputado compositor y organista Sr. de Benito, continúa por desgracia retirado de su cargo de director, segun indiqué á Vd. en mi carta anterior.

Es de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.,

Z. R.

## RECORTES

### CHERUBINI

En una revista extranjera hemos leído la siguiente compendiosa biografía del gran Cherubini, que por su brevedad y por la exactitud de sus noticias nos ha parecido digna de reproduccion.

Héla aquí en todo su laconismo:

Louis, Charles, Zénobie, Salvador, Marie Cherubini, est né a Florence, le 8 septembre 1760, de Barthélemi Cherubini et de Verdienne Bozi, il était le dixième enfant de douze qui naquirent de ce mariage. Son pere, professeur de musique a Florence, lui donna les premières notions de son art, et le confia a l'age de neuf ans, aux soins de Barthélemi et Alexandre de Felici, compositeurs distingués de Florence. Apres la mort de ces deux maitres il passa sous la direction de Pierre-Bizzani et de Joseph Catrucci.

« Ses dispositions étaient si heureuses, écrit Castil-Blaze, auquel nous empruntons cette courte notice, il profita si bien des leçons de ses maitres, et ses progres furent tels qu'à treize ans il avait fait exécuter a Florence, une messe a grand chœur et symphonie, son premier ouvrage. Poursuivant ses études avec un succes toujours croissant, il donna successivement, de 1773 a 1778, des messes, des intermèdes, des psaumes, des oratorios, des airs, des pieces fugitives, en tout 17 compositions que l'on exécuta dans sa ville natale avec grands applaudissements, tant a l'église qu'aux theatres particuliers. »

Léopold II, grand duc de Toscane, accorda alors au jeune compositeur, une pension qui lui permit d'aller a Rome ou il termina ses études avec le célèbre Sarti, qu'il ne quitta qu'en 1784, quand Sarti fut appelé a Saint-Petersbourg.

Pendant cet espace de temps, Cherubini avait écrit *Quinto Fabio*, représenté en 1780 a Alexandrie-de-la-Paille, *Armida*, *Adriano in Siria*, *Messenzio*, représentés a Florence et a Livourne. *Lo Sposo di Tré*, et *Marito di Nessuna*, représentés a Venise en 1783, en 1784, il avait composé *Idalide* et *Alessandro nell'India*, son huitième opéra.

En 1785, le jeune maitre alla a Londres et donna a Hay-Market la *finta Principessa*. Pendant un voyage qu'il fit a Paris, Cherubini se lia d'amitié avec Viotti, celui-ci voulut que son ami travaillât pour la scène française et lui fit obtenir le livret de *Démophon*, mais avant que cet opéra ne parût a l'Académie royale de musique, Cherubini fit représenter *Guilia Sabina* a Londres et *Ifigenia in Aulida* a Turin (1788).

De 1789 a 1792, le compositeur écrivit pour les opéras Italiens du théâtre de Monsieur, quarante-trois morceaux dont un grand nombre sont demeurés célèbres.

Voici la liste des autres ouvrages du maitre: *Lodoiska* (1791), *Elisa*, *Médée*, *l'Hotellerie portugaise*, *La punition*, *Les deux journées*, un chef-d'œuvre (1800), *Epicure* (en collaboration avec Méhul), *Anacréon ou l'Amour fugitif* (1803), *Achille a Seyros*, ballet (1804), *Famiska* (1806), *Pigmalione* (1809), *Crescendo* (1810), *Les Abencérages* (1813), *Bayard a Mezieres*, piece de circonstance, en collaboration avec Catel, Boieldieu et Nicolo, *Blanche de Provence*, autre piece de circonstance dont il écrivit en entier la troisième partie. (Les deux autres avaient été composées par Paer, Boieldieu, Berton et Kreutzer).

Depuis lors, les travaux de Cherubini pour la chapelle du Roi dont il était l'un des surintendants depuis 1816 l'éloignerent de la scene jusqu'en 1831.

Naturalisé français, Cherubini épousa une française, Mlle. Cécile Tourette; un fils et une fille sont nés de ce mariage et vers 1815 il fut nommé

membre de l'Institut, il avait déjà la croix d'officier en 1825, il avait le cordon de Saint-Michel depuis 1819 et il reçut du grand duc de Hesse d'Armstadt, l'ordre du Mérite en 1826.

L'œuvre de Cherubini est immense. Sa musique sacrée est ce que l'on a écrit de plus parfait dans ce genre. Il a composé huit messes solennelles, qui passent a bon droit comme les modèles, son *Requiem* forme le cinquième volume de la collection de ses messes.

Son dernier ouvrage est *Ali Baba*, opéra en quatre actes représenté en 1833.

## NOTICIAS

### MADRID

Hé aquí la lista de las obras que se han puesto en escena en el teatro de Apolo desde la publicacion de nuestro último número:

Jueves 17, *El reloj de Lucerna*.

Viernes 18, *El reloj de Lucerna*.

Sábado 19, *El reloj de Lucerna*.

Domingo 20, *El reloj de Lucerna*; tarde, *El reloj de Lucerna*.

Lunes 21, *La Tempestad*.

Martes 22, *La Tempestad*.

Miércoles 23, *San Franco de Sena*.

Jueves 24, *Amor que empieza y amor que acaba*.

El sábado último se celebró en el teatro de Apolo el beneficio de los Sres. Zapata y Marqués, con la última representacion del célebre *Reloj de Lucerna*, que tantos aplausos ha alcanzado durante cuarenta y tres noches consecutivas.

La mencionada obra fué ejecutada por los mismos artistas que la estrenaron, á excepcion del Sr. Guerra, que fué dignamente sustituido por el Sr. Constanti.

Tanto estos como los beneficiados fueron llamados multitud de veces á la escena, donde se les hizo objeto de una ovacion tan entusiasta como cariñosa.

Zapata y Marqués recibieron de sus amigos y admiradores gran número de regalos de exquisito gusto y valor.

Satisfechos deben haber quedado los insignes autores de *El reloj de Lucerna* ante las manifestaciones de entusiasmo que el público les prodigó sin tasa ni medida.

Se ha verificado en palacio una pequeña fiesta por todo extremo interesante. S. A. la infanta D.<sup>a</sup> Isabel, cuya inteligencia en el divino arte es tan conocida, se ha dignado recibir en sus habitaciones á las alumnas de solfeo del Conservatorio pertenecientes á la clase de la distinguida profesora D.<sup>a</sup> Encarnacion de Lama.

Cuarenta pequeñas artistas, de cinco á catorce años de edad, han sido recibidas por S. A., con su amabilidad característica, y han tenido la honra de ejecutar ante ella varias lecciones de diferentes autores.

Muy entusiasmadas salieron las pequeñas artistas con la amabilidad de S. A., que se dignó conversar con ellas cariñosísimamente, y las hizo repetir el *Allegro* de Allari, elogiando con mucho calor el brillante estado de instruccion en que se hallan, por el cual felicitó expresivamente á su distinguida profesora que las acompañó al piano.

Conforme anunciamos en nuestro último número ha llegado á esta corte el célebre compositor y pianista Oscar de la Cinna, cuyo nombre es ya conocido de nuestros abonados por las obras que hemos ofrecido á los mismos en nuestro semanario.

Las composiciones del Sr. Cinna, como las de Leybach, Ketterer, Riter y otros maestros de esta clase constituyen una especialidad en su género y son siempre solicitadas por todos los aficionados al piano.

Sus muchos admiradores esperan con interés que el Sr. Cinna, aprovechando su corta estancia en Madrid, les proporcione ocasion de escuchar alguna de sus nuevas obras, cuyas bellezas aumentan cuando las ejecuta su autor. Así lo deseamos tambien.

El sábado próximo se pondrá en escena en el teatro de la Alhambra la preciosa opereta de Lecocq *Giorno e notte*, que será interpretada por la Sra. Roselli y los Sres. Bianchi, Poggi y Battachi.

El domingo 4 del próximo Mayo se efectuará en la Escuela Nacional de Música, el último de los ejercicios líricos tan brillantemente organizados por su ilustre director Sr. Arrieta, durante el presente curso académico.

Segun tenernos anunciado promete ser notabilísimo, ejecutándose composiciones españolas, entre ellas un cuadro de la ópera *La conquista de Granada*, del maestro Arrieta, vertida al castellano por el Sr. Estremera.

A pesar de lo desapacible de la temperatura, vióse anoche muy favorecido el teatro de Apolo, donde se celebró el beneficio del aplaudido bajo Sr. Soler, con la representación de *San Franco de Sena*, que obtuvo el buen éxito de costumbre.

El maestro Arrieta fué llamado con insistencia por el público habiéndose visto obligado á aparecer en el proscenio á la conclusion de los actos segundo y tercero de la obra.

El beneficiado obtuvo tambien muchos aplausos, y fué obsequiado con varios regalos de verdadero mérito y buen gusto.

Han salido para Valencia la Sra. Zamacois y el Sr. Ferrer, en cuyo teatro Principal han sido contratados para dar una serie de representaciones, entre las que figuran *San Franco de Sena* y *El reloj de Lucerna*.

Pasado mañana sábado se celebrará en el teatro de Apolo el beneficio de la distinguida artista Sra. Baeza, poniéndose en escena la aplaudida obra de Arrieta *El sarao y la soirée*, y la zarzuelita de Gaztambide, *Casado y soltero*.

Las simpatías de que la Sra. Baeza disfruta y lo ameno del espectáculo hacen presagiar que en la noche del sábado estará muy concurrido el afortunado coliseo de la calle de Alcalá.

Nuestro estimado colega de la Habana *El Mundo Artístico* correspondiente al 1.º de Abril contiene las siguientes materias: Psicología musical.—Conciertos en el palacio de Cristal de Londres.—Revista Musical.—*Ave Verum*, de Mozart.—Correspondencia de Berlin.—Noticias.—El acaso en el teatro.

El beneficio del apreciable actor Sr. Rubio que se celebró el sábado último llevó al teatro Lara una gran concurrencia que aplaudió al beneficiado en todas las piezas que se representaron. Obtuvo además un sinnúmero de valiosos obsequios.

El lunes se estrenó en el teatro de Variedades un sainete que el Sr. D. Ricardo de la Vega ha escrito con el título de *La Abuela*.

Fsta última produccion del aplaudido autor de *Providencias judiciales* no obtuvo un éxito lisonjero, á causa sin duda de la falsedad del pensamiento que sirve de base á la obra.

Los Sres. Chueca y Valverde han escrito una música como ellos acosumbran, y fué muy aplaudida.

Con satisfactorio éxito se estrenó la semana pasada un juguete cómico lírico, en el concurrido teatro de Eslava.

*Escapar con suerte*, que así se titula, además de estar muy bien escrito, tiene una música sumamente agradable, habiendo sido muy aplaudidos los *couplets* que cantó con gracia singular el Sr. Mesejo, y un duo entre éste y el Sr. Ruiz, los cuales fueron muy celebrados.

El autor de la letra, D. Federico Minguez y los de la música señores Rubio y Espino fueron llamados á la terminacion del juguete.

Con buen éxito se ha estrenado en el teatro Español un juguete en un acto, traducido del francés, con el título de *Sola*.

La Srta. Calderon y el Sr. Morales no estuvieron desacertados y alcanzaron grandes aplausos.

El Sr. Castilla, que es el traductor de la obra, fué llamado á la escena.

#### PROVINCIAS

BURGOS.—De nuestro apreciable colega *El Papamoseas* tomamos

gustosos las siguientes líneas, que hablan muy alto en favor de la cultura musical de dicha ciudad:

«El concierto que tuvo lugar el domingo pasado en el Liceo fué sin duda alguna de los más brillantes que han tenido lugar en este elegante salon. Un escogido contingente de nuestras bellas burgalesas acudió á oír las diferentes piezas que hubiera de ejecutar la orquesta militar de Ingenieros, quienes á la vez que guiados por la sin igual batuta del Sr. Juarranz, su dignísimo director, inspirados por las delicadas flores que les rodeaban, interpretaron de un modo como ellos saben hacerlo, las siguientes obras: *Tutti in Maschera*, Pedrotti; *Serenata morisca*, Chapi; *Overtura paragraf*, Supeé; *Sueños de amor* (walses) Vega. No podemos decir cuál haya sido la más acertada; todas fueron mejor; pues aun cuando la *Serenata morisca* obtuvo los honores de la repetición, todas las demás piezas se hicieron dignas de la misma ovación. La concurrencia premió con no interrumpidos aplausos tan dulce velada: terminados los walses, el Sr. Juarranz fué obsequiado con un precioso estuche, débil testimonio de gratitud que los socios tributaban á su talento artístico, entregándole á la vez un elegante tarjeton en el que la sociedad demuestra su agradecimiento á todos los individuos de la orquesta. Fuera de programa ejecutó el capricho árabe *Moraima*, de Espinosa, que fué el llamado á cerrar uno de esos conciertos que no pueden olvidar los amantes de la música. Reciban nuestra enhorabuena tan aventajados artistas y sobre todo su inteligente director, y vuelva pronto á repetirse una velada que tan gratos recuerdos nos ha dejado.»

Nos asociamos sinceramente á los votos de nuestro colega.

VIGO.—El viernes santo se cantaron en la colegiata de esta ciudad dos números del *Stabat-Mater*, de Rossini, por varias señoritas y aficionadas, con acompañamiento de una buena orquesta, dirigida con sumo acierto por D. Prudencio Piñeiro Latierro.

Dichos números agradaron extraordinariamente á la numerosa concurrencia que llenaba el templo, y su interpretacion habla muy alto en pró de los ejecutantes.

#### EXTRANJERO

El día 3 del actual se han inaugurado en Milan los magníficos talleres que la casa editorial de Ricordi ha construido en el camino de Porta Vittoria.

Lo más distinguido que encierra la capital de Lombardía acudió al solemne acto y escuchó y aplaudió con el mayor entusiasmo, á la orquesta dirigida por Faccio, la sinfonia de *Nabucco*, primera ópera de Verdi; cuya propiedad adquirió la casa Ricordi, el preludio de la *Cantata á Donizetti*, de Ponchielli, la overture del *Saul* de Bazzini y la sinfonia escrita por Faccio para la *Maria Antonietta* de Fiacometti.

El edificio, segun opinion unánime de los periódicos milaneses, es magnífico. Todos ellos prodigan á porfía los más calurosos elogios al célebre editor que tantos y tan importantes beneficios ha dispensado al arte italiano y cuya actividad é inteligencia es conocida en todo el mundo musical.

Aunque de lejos mandamos nuestra modesta y sincera felicitacion á los Sres. Tito y Giulio Ricordi.

*L'Art Musical*, de París, inserta en su último número un conocido y hermoso trabajo de Arthur Pougin sobre la *Sapho*, de Gounod. El eminente crítico dice que la partitura no ha ganado nada con los remiendos y añadidos y que las piezas primitivas son las más bellas é inspiradas. Pougin elogia con entusiasmo el cuadro final.

Segun datos oficiales publicados por el *Menestrel*, de París, las cinco representaciones de *Lucia* con Gayarre, han producido 108.999 francos. El célebre tenor se encuentra ya en Turin donde va á inaugurar la temporada extraordinaria de la Exposicion, con *La Favorita*.

Una nueva ópera inglesa *Ostrolenka*, del compositor Bonavoitz, ha recibido favorable acogida en Londres.

Tamberlick ha tenido la humorada de marcharse á San Petersburgo para despedirse de aquel público que tanto le aplaudió y festejó, *in illo tempore*.

Ha dado un concierto en que ha cantado el *Ave María*, de Gounod, y el duo de Faure, *Crucifixus*, con M. Corsoff.

El entusiasmo del público fué tan grande, que las dos piezas se escucharon tres veces consecutivas cada una. El alma del gran artista es siempre la misma, por más que el órgano vocal haya sufrido los ataques del tiempo.

La ovacion que Tamberlick recibió fué inmensa, y la concurrencia que acudió al concierto tan numerosa, que cabía á duras penas en el colosal Salon de la Nobleza.

Se anuncia la publicacion de las *Memorias de Mario*. Dicese tambien que una compañera de viaje de la Patti, va á publicar en breve la historia de diez y seis años de carrera de la célebre artista.

El teatro de Tarascon (Francia) ha sido destruido por un incendio. No hay que lamentar desgracias personales.

De *Il Trovatore* de Milan:

«Hallamos en *La Lombardia* una extraña noticia. El día 6 de Abril la Junta municipal (Ayuntamiento) de Forli, recibió de Madrid el siguiente telegrama:

«Al alcalde de Forli.—Me enorgullezco con participar á Vd. el esplendidísimo triunfo de su ilustre conciudadano Angelo Masini, en la funcion á su beneficio, con la ópera *Los Hugonotes*. Entusiasmo indescriptible, flores, muchísimos regalos. Madrid aclama á Masini como al primer tenor del mundo.—Firmado: Conde de Michelena.»

«El Ayuntamiento contestó con un telegrama de felicitacion al COMENDADOR MASINI. Nos parece que á quien debió haber contestado fué al Conde de Michelena.»

Hasta aquí *Il Trovatore*. Por nuestra parte, nos faltan las fuerzas para hacer comentarios.

Segun una correspondencia de París que publica *Il Secolo* de Milan, Rubinstein es un jugador incorregible. Parece que la semana pasada ha perdido en el juego cien mil francos. Lo particular del caso, es que quien se los ha ganado es el empresario del célebre artista. *Relata refero*.

Dicen algunos periódicos extranjeros que cansada la Patti de los malos tratamientos de Nicolini, intenta unirse de nuevo al marqués de Caux, legítimo esposo de la célebre diva.

*La Italia*, importante periódico francés que se publica en Roma, comunica que el maestro Verdi ha dado el encargo de dibujar los trajes de su nueva ópera *Yago*, al célebre pintor Dominico Morelli. Si la noticia es cierta, la ópera de Verdi dejará de ser un mito, como se venia creyendo. Su confirmacion regocijará extraordinariamente á todos los músicos y á todos los aficionados.

La pequeña ciudad belga de Crefeld ha dado una ejecucion íntegra de *La pasion*, segun *San Mateo*, de Bach.

Para que la instrumentacion fuera lo más original posible, se ha llevado la escrupulosidad hasta el punto de encargar al célebre constructor de instrumentos, Mr. Matrimon, de Bruselas, oboés de amor, consruídos segun las indicaciones de Gevaert.

Una *viola di gamba* cedida por un sábio coleccionador, figuraba asimismo en la orquesta. La obra y su ejecucion han obtenido inmenso éxito.

## LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL es el periódico más antiguo de su clase y que ha obtenido mayor éxito en España desde su aparicion. Se publica todos los jueves y consta de ocho grandes páginas á las que acompaña una ó dos piezas de música de reconocida importancia, edicion gran forma,

cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.

Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo precio marcado, que excede de 300 prs. demuestra que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

### CONDICIONES DE LA SUSCRICION

En España. . .	24 rs. trimestre, 46 semestre y 88 un año.
En Portugal. . .	30 » 56 » 108 »
Extranjero. . .	36 » 68 » 132 »
En Cuba, y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).	
En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).	
En Méjico, y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro)	

En todos los demás Estados de América fijarán el precio los señores agentes.

**Numero suelto, sin musica, UNA PESETA.**

No se admitirán suscripciones que no vengan acompañadas de su importe en libranzas ó giros de fácil cobro.

Se remite un número de muestra gratis, á todo el que lo pida.

### TARJETAS DE VISITA

En esta seccion se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribucion mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La insercion será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Srta. D. <sup>a</sup> Dolores de Bernis	Independencia, 2.
Sra. D. <sup>a</sup> Encarnacion Lama	Galeria de Damas, núm. 40, Palacio.
Sra. D. <sup>a</sup> Rafaela Serrano de Pequeño	Glorieta de Bilbao, 5, principal derecha.
Sra. D. <sup>a</sup> Emilia Palmer	Pizarro, 13, 4. <sup>o</sup> interior, núm. 1.
Sr. D. Angel Quilez	Castelló, 6, entresuelo.
» Antonio Llanos	San Bernardo, 2. <sup>o</sup>
» Antonio Sos	Caballero de Gracia, 24, 3. <sup>o</sup>
» Antonio Oliveres	Postigo de San Martin, 9, 3. <sup>o</sup>
» Baltasar Saldoni	Silva, 16, 3. <sup>o</sup>
» Camilo Coll	Palma, 4, principal izquierda.
» Casimiro Espino	Segovia, 44.
» Clemente Santamarina	Santa Clara, 6, 3. <sup>o</sup> izquierda.
» Cruz Cerezo	Felipe V, 4, entresuelo.
» Dámaso Zabalza	Arenal, 4.
» Emilio Serrano	Cuesta de Santo Domingo, 4, 2. <sup>o</sup>
» Emilio Arrieta	San Quintin, 8, 2. <sup>o</sup> izquierda.
» Enrique Calvist	Bailén, 4, 4. <sup>o</sup> izquierda.
» Feliciano Agero	Soldado, 15 principal.
» Francisco A. Barbieri	Plaza del Rey, 6, pral.
» Francisco Asís de La Peña	Serrano, 98, bajo derecha.
» Francisco Sedó	Pacifico, 12.
» Ignacio Ovejero	Bordadores, 9, 2. <sup>o</sup> derecha.
» José Inzenga	Desengaño, 22 y 24, 3. <sup>o</sup>
» José Reventós	Jacometrezo, 34, 2. <sup>o</sup>
» José Flores Laguna	Almendra, 11, pral.
» José Aranguren	Progreso, 16, 4. <sup>o</sup>
» J. Jimenez Delgado	Tragineros, 22, 3. <sup>o</sup>
» Juan Antonio García	Torres, 5, pral.
» José Arche	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
» Juan Guelvenzu	Preciados, 33, 3. <sup>o</sup>
» Jesús de Monasterio	San Quintin, 10, 2. <sup>o</sup>
» José Pinilla	Plaza de los Ministerios, 1, dup., ent., dcha.
» Juan Cantó	Hita, 5 y 7, bajo.
» Justo Moré	Jacometrezo, 41, bajo.
» Juan Miralles	San Quintin, 2, 2. <sup>o</sup>
» José Estarrona	Atocha, 18, bajo.
» José Mirall	Campomanes, 5, 2. <sup>o</sup> izquierda.
» Miguel Marqués	Greda, 34, 4. <sup>o</sup>
» Miguel Mir	San Dámaso, 3, 2. <sup>o</sup> derecha.
» Manuel Fernandez Caballero	Tragineros, 30, pral.
» Mariano Vazquez	Encarnacion, 10, pral. izquierda.
» Manuel de la Mata	Valverde, 38, pral.
» Mariano Martin Salazar	Preciados, 13, 2. <sup>o</sup> izquierda.
» Manuel Fernandez Grajal	Luzon, 1, 4. <sup>o</sup> , derecha.
» Manuel Calvo	Campomanes, 5, 2. <sup>o</sup> , izquierda.
» Pablo Barbero	Atocha, 90, 4. <sup>o</sup>
» Robustiano Montalban	Travesía del Horno de la Mata, 5, 2. <sup>o</sup>
» Rafael Hernando	Caballero de Gracia, 11, 3. <sup>o</sup>
» Teobaldo Power	Rejas, 1, 3. <sup>o</sup> derecha.
» Valentin Zubiaurre	Jardines, 35, pral.
» Victor Mirecki	Encarnacion, 12.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta redaccion de las señas de su domicilio, ó, por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta seccion, que consideramos importante para el profesorado en general.